

Canales asociados a una escultura de serpiente

Ditch associated with a snake sculpture

Recibido: 17 de Mayo de 2016.

Aceptado: 08 de febrero de 2017.

Disponible en línea: 01 de agosto de 2017.

Joel Jiménez Pérez

Maestro en Restauración Arquitectónica por la Escuela Nacional de Conservación y Restauración (ENCRYM) 2002. Licenciado en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), 2000. Diplomado en arqueología subacuática por la ENAH en 1994. He laborado más de 30 años para el INAH, realizando trabajos de arqueología y de restauración en diferentes estados de la República Mexicana. Correo: joej222000@yahoo.com.mx

Alicia Bracamontes Cruz

Maestra en Arqueología (2010) y Licenciada en Arqueología (2000) por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Participación de proyectos arqueológicos en el INAH, en diferentes estados de la república mexicana. Correo: alicia.bracamontes2006@hotmail.com.

Resumen

En este artículo se presentan los límites de un sistema de canales en el barrio de Moyotlan de la Ciudad de México Tenochtitlan a partir de los hallazgos registrados en el predio de Luis Moya 101 en el actual Centro Histórico de la Ciudad de México. El objetivo de este trabajo es dar a conocer el simbolismo que tiene cada uno de los elementos relacionados al canal. Para analizar estos materiales se compararon características de objeto de estudio con otros lugares y se cotejaron con documentos arqueológicos e históricos. La importancia de esta investigación es dar a conocer que este es el único lugar donde se tiene la presencia de una escultura de serpiente asociada a un canal a partir de otras investigaciones en el Barrio de Moyotlan.

Palabras claves: Canales, bentonita, escultura de la serpiente.

Abstract

In this paper, the limits of ditches systems in the Moyotlan Neighborhood on the Mexico Tenochtitlan city is presented, it based from the finding recorder in the Luis Moya 101 yard on the Historic Center of Mexico City. The aim of this work is present the symbolism that has each element regarding with ditch. For analysis these materials, the characteristic of this study object was compared with other place and it was reviewed with historical archaeological documents. The importance of this research is to make known that this is the only place where there is the presence of a snake sculpture associated with a ditch from other research in the Moyotlan neighborhood.

Keywords: ditches, bentonite, snake sculpture.

Introducción

La recolección y el almacenamiento de las aguas pluviales fueron prácticas comunes en Mesoamérica desde tiempos muy antiguos, fuera en recipientes en depósitos subterráneos, o a cielo abierto. El agua se captaba mediante canales y zanjas, aprovechando la que bajaba de las montañas para el riego del cultivo. En las residencias y viviendas el agua se acumulaba en los recipientes de barro, enterrados o no, así como en pilas o piletas de barro, cal y canto, piedra, excavados en el suelo, recubiertos o no con piedra o argamasa y estuco. De los almacenes subterráneos domésticos que se han encontrado de mayor antigüedad están los de San José Mogote (1000 a.C.) y Tierras Largas

(1000-900 a.C.), en Oaxaca (Marcus, 2006, p. 233).

Las antiguas ciudades mesoamericanas generalmente se encontraban provistas de desagües subterráneos, los cuales en muchas ocasiones estaban conectados hacia acequias en las orillas para irrigar parcelas agrícolas, algunos ejemplos son:

«En San Lorenzo Tenochtitlan, que floreció entre 1500 a 500 a.C., se emplearon alcantarillas, tuberías de barro hechas de piezas ensambladas, así como acueductos subterráneos de piedra basáltica labrada, cuyos tramos se unieron con chapopote o mezcla.» (Coe, 1968, pp.41-67).

En este artículo se presentan los límites de

un sistema de canales en el barrio de Moyotlan de la Ciudad de México Tenochtitlan, uno de los cuatro barrios existentes en 1325, que junto con Cuepopan, Atzacualco y Zoquipan conformaban la Ciudad de México Tenochtitlan.

La urbanización de la Ciudad de México se inició cuando los *mexicas* construyen una pequeña capilla o ermita para su dios, la cual va a señalar el centro de la ciudad, según señala la Crónica del Padre Valero (Valero, 1991, p. 47). De los trabajos hechos por Calnek, en la ciudad de Tenochtitlan, menciona que estaba dividida en tres áreas: (a) La primera es el centro ceremonial, en donde se concentraban los poderes públicos, religiosos y se encontraban los palacios de la alta nobleza; (b) La segunda es "residencial" formada por casas con pequeñas chinampas de forma rectangular y (c) la tercera es la suburbana en donde la densidad poblacional va decreciendo a medida que se va alejando del centro, y las zonas de chinampas van aumentando de la misma manera. En el espacio rural se tiene un planeamiento menos regular (Valero, 1991, p. 55).

De acuerdo a esta división nos ubicaría en la segunda área al barrio de Moyotlán, donde podemos observar la reconstrucción parcial de los distritos de chinampas, superpuesta a un mapa moderno donde Calnek integra la Plaza de San Juan y las calles de Pugibet, Sterlig, Revillagigedo, Luis Moya, Delicias, Buen Tono, Aranda y Arcos de Belén (Calnek, 1974, p. 28). Vemos claramente en este plano que los terrenos que se encontraban entre las calles de Luis Moya y la de Revillagigedo fueron chinampas de forma rectangular alargadas donde se intercalaban grandes canales. En las excavaciones realizadas en este lugar observamos que en la roca natural fue tallada para formar un complejo sistema de canales los cuales serán el tema que a continuación presentamos.

El objetivo es explicar el simbolismo ritual contenido en este sistema de canales hidráulicos que favorecieron el trabajo agrícola en este barrio de la ciudad mexicana apoyándonos con datos históricos, arqueológicos y geológicos. Estos canales cruzaban el amplio valle inferior, sede de la agricultura de riego y chinampas.

Al realizar los trabajos de excavación arqueológica en el Barrio de Moyotlán particularmente en la Calle de Luis Moya No. 101 se encontraron una serie de canales, que también han sido reportados en otras excavaciones cercanas. Sin embargo, debido a las características topográficas reportadas por perfil estratigráfico de Zeevaert en (Mooser, 1956, pág. Fig.7) podemos considerar que estos canales se presentaron asociados a chinampas que se debieron

presentar en un terreno bastante extenso ubicado probablemente desde el poniente de la ciudad en las faldas del cerro de Chapultepec y de ahí se desplazan hacia el oriente hasta el actual Eje Central en Arcos de Belén continúan hacia el Norte pasando por Bellas Artes y prolongándose hasta Tlatelolco.

La hipótesis es que el agua se captaba mediante canales tallados en la roca natural, aprovechando el agua de los manantiales, pluvial y las que escurrían de las montañas para canalizarla por medio de canales tallados en la roca natural para el uso del riego del cultivo en el barrio de Moyotlan, los cuales abarcaban lo que actualmente es Bellas Artes hasta la calle de Niño Perdido, Luis Moya y posiblemente iniciaba desde Tlatelolco y llegaba hasta Chapultepec. La importancia de este artículo es dar a conocer el simbolismo de los elementos asociados a un sistema de canales hidráulicos relacionados a la actividad agricultura, en el Barrio de Moyotlán, correspondiente al periodo Posclásico Temprano de la cultura mexicana.

Método

Se realizó un estudio de los tipos de suelos, por medio de un análisis los datos estratigráficos para conocer los límites del sistema de canales que cruzaban por la ciudad. Se inició con la exploración con pozos de sondeo y calas. Posteriormente con las evidencias de canales se realizaron excavaciones extensivas en todo el predio, donde se recolectó el material desde la superficie hasta la roca natural. Se continuó con el análisis y finalmente comparamos los hallazgos con otros lugares y cotejando con documentos arqueológicos, históricos y códices.

Resultados

El sistema de canales que se presenta en este estudio han sido observado en otras excavaciones principalmente en: la esquina de Niño Perdido (Eje Central) y Arcos de Belem reportan canales, una chinampa, un estacado y material cerámico de la época prehispánica (López, 1978), en el estacionamiento frente a Bellas Artes manifiestan hallazgos de, construcciones en desniveles, talud para romper el oleaje o embarcadero, chinampas, canales y cerámica prehispánica a la profundidad de 3 a 6 m (Escobedo, 1995, Vol. 1, p.28), en la calle de Aldama No. 75, Colonia Guerrero Centro histórico hay canales tallados en la roca de bentonita (Jiménez Pérez, 1997). Otros puntos son la Plaza Abasolo No. 143 en la Colonia Guerrero Delegación Cuauhtémoc (Sosa, 2001), en la Plaza Juárez en la Alameda en el Centro Histórico de la Ciudad de México (Corona, 2004) y durante las excavaciones de la línea 8 del metro en el tramo Cuitláhuac - Garibaldi en el paso a desnivel, se observó

un canal en la capa de bentonita que está a 4.20 m de profundidad (Jiménez, 1993).

Después de muestrear, en los canales se encontraron evidencias paleobotánicas en el fondo primitivo de la Ciudad de México, lo que nos habla de la diversidad de probables alimentos cultivados en el México prehispánico: tomate de cáscara (*Phsalis philadelphica*), maíz (*zea mays*), patata, tomate y berenjena (*Solanum*), chile guajillo (*rostratum capsicum*), pimiento, chile o ají dulce o morrón (*annuum*), cultivadas para producir algodón (*Gossypiuu*), algodón (*nirsutum*), quintonil (*Amaranthus hybridus*), verdolaga (*Portulaca*), es una especie de planta acuática perteneciente a la familia Zosteraceae (*Zostera*), calabacita (*Chenopodium nuttalliae*), epazote (*Chenopodium ambrosiodes*), amapola de campo (*Argemone mexicana*), espiga de agua, pasto de agua, lila de agua, es un género de plantas acuáticas (*Patamogeton*) y una especie de planta acuática perteneciente a la familia Ruppiaceae (*Ruppiamarina*), González en (Corona, 2006)

Predio de Luis Moya 101

El predio de Luis Moya presenta un terreno en forma de una "L" donde la parte más corta se orientaba en dirección de Norte a Sur y la larga iba de Este a Oeste. Teniendo una superficie aproximada de 3,309 m². En este espacio se llevaron a cabo excavaciones arqueológicas donde al llegar a la profundidad de 3.50 m se encontró la roca natural bentonita¹. Esta roca presentó un trabajo de talla para la creación de canales hidráulicos, por las proporciones del hallazgo se hizo una excavación extensiva en todo el predio para poder conocer las dimensiones de cada uno. En el sistema de canales la irrigación permanente tuvo como base el agua de manantiales, este sistema lo encontramos en las calas 4, 5 y 6 en los ejes 5, 6, 7, 8. A, B, C, D, E, F y G (Figura 1).

Estos canales presentan niveles distintos decreciendo de Oriente a Poniente. En los ejes 5, 6, 7 B a la G, se observaron cuatro canales que corren de Oriente a Poniente; hacia los ejes 5, 6, 7, B, D. Dichos canales cruzaron con otros dos que corren de Sur a Norte, ampliándose éstos hacia el lado Norte y se hicieron más angostos hacia el lado Sur.

El cuarto canal se localizó en los ejes 7, 8, A, G, sus dimensiones fueron: el ancho 1.55 al Oriente y 1.05 al Poniente, su longitud mide 23.15. Muestra

¹ La bentonita es un tipo de arcilla muy plástica, de origen ceniza-volcánico o tobas es una roca compuesta por más de un tipo de minerales ígneo vítreo, tiene hábito micáceo y fácil exfoliación usualmente, aunque son del grupo esmectitas. Definición de bentonita: Bentonita-Ecu Red www.ecured.cu/index.php/Bentonita.

menos ondulaciones en su superficie, sin embargo, en su centro se observan desniveles de 3.50 a 4.12, del lado Oriente terminó en 3.96 y hacia el Poniente a 4.10 m. En éste último nivel se presentó la escultura de una serpiente de basalto enrollada asociada a dos esferas de tezontle (a los lados), al concluir esta excavación tuvimos la oportunidad de apreciar y distinguir que de manera cercana y en el terreno más alto a la escultura emanaba agua de un manantial que escurría hacia los cuatro canales y de manera particular impresionó que donde se presentó la serpiente el agua corría y parecía que era el cuerpo de la misma en movimiento.

En la parte posterior a la serpiente hay una plataforma de tierra, la cual presentaba en la superficie una lentícula de carbón y ceniza que se distribuye de Norte a Sur y a sus lados está asociada con cinco entierros de perros, del lado Norte se presentan dos cráneos de adultos de ambos sexos y hacia el lado Sureste de esta lentícula hay fragmentos de muros de piedra de dos cuartos con cuatro pisos de estuco donde entre cada uno de ellos se observaron diez entierros primarios, secundarios y múltiples de individuos completos y en buen estado de conservación, cuyos rangos de edades varían: tres son recién nacidos a cinco meses, cuatro de ellos de cinco meses a 1.5 años, tres de 1.5 a 2.5 años (Información oral de la Antropóloga Física Margarita Huerta Bahena) (Figura 1 y 2).

Al observar el hallazgo y tratar de explicar qué significa este conjunto de elementos decidimos buscar evidencias históricas y antropológicas asociadas a la actividad agrícola en sitios pertenecientes a los pueblos aledaños a la ciudad de México, encontrando que estos se relacionan con los rituales agrícolas que en la actualidad aún se practican y que aún queda en la memoria histórica transmitido por tradición oral de generación en generación y en la práctica al sembrar en zonas de cultivo en la ciudad de México y en mesoamericana.

Consideramos que esos elementos son símbolos que pertenecen al ritual y Geertz los define diciendo que:

"los símbolos no son solamente expresiones que encapsulan la realidad social y psicológica del hombre, sino que le ayudan a conceptualizar esa realidad. Adicionalmente, los símbolos son elementos importantes para unir [...]". "Al analizar los símbolos dentro de su propio contexto cultural es importante porque estos son medios culturales usados para caracterizar acciones o representar hechos entre el individuo o individuos y su medio circundante,[...]". "En los rituales, por ejemplo,

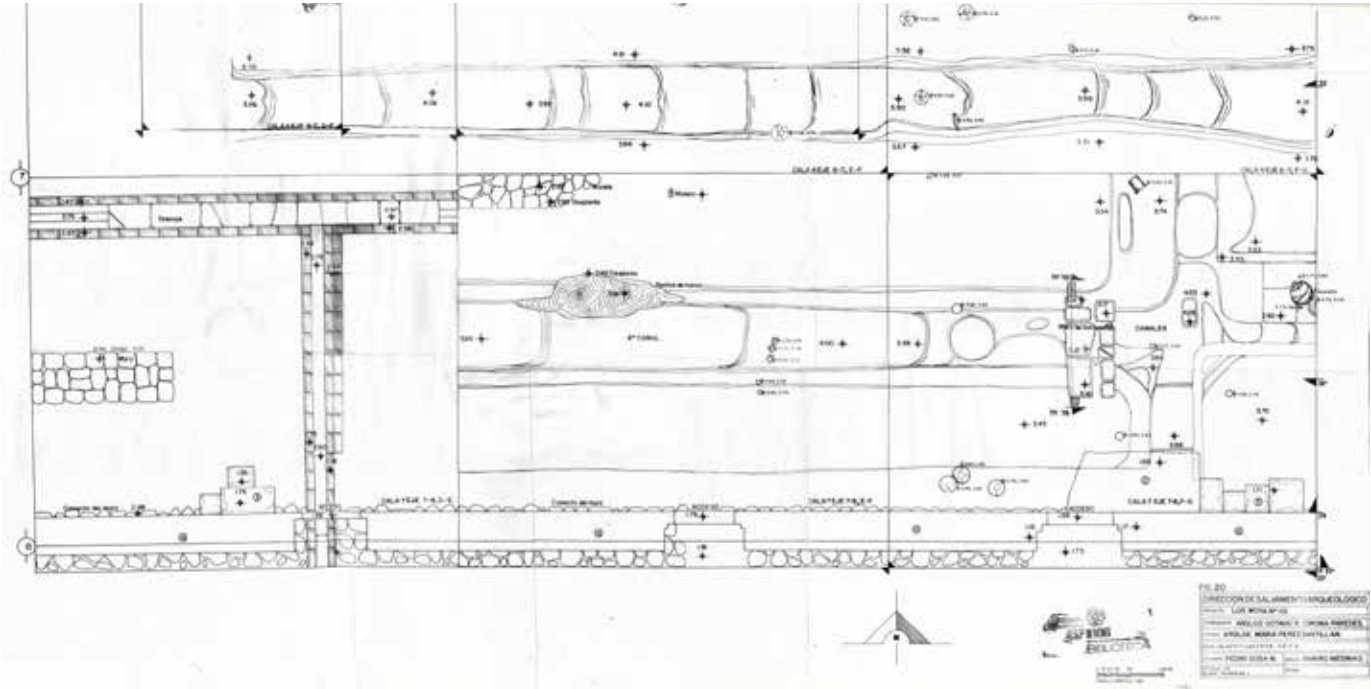


Figura 1. Escultura de serpiente sobre el canal.

los símbolos son conectores sagrados que fusionan el tiempo mundano con el tiempo religioso; una transposición que adquiere valor real y sintetiza la visión del mundo (Geertz, 1973. p. 141).

Los elementos hallados son siete y son los siguientes:

1.- El agua en este hallazgo se encontró al liberar los canales y se presentó al surgir un manantial. Ésta corría de Este a Oeste sobre los canales y al encontrar otros dos en direcciones contrarias continúan de Sur a Norte, es un elemento fundamental para la vida cotidiana de todo ser humano y particularmente de un agricultor que trabajó en esta zona chinampera del barrio de Moyotlán (Figura 1).

Sobre este elemento Seler también menciona lo siguiente: “[...] El oeste es la región del Tamoanchan, de la casa del nacimiento, del atl ayahuican, el país del agua y de la niebla. En el oeste se encuentran también el gran mar en que se hunde el Sol de la tarde y el río que tienen que cruzar las almas de los muertos, para llegar a su lugar de descanso” (Seler, 1963b, p. 52).

2.- Hay una escultura de basalto con la representación de una serpiente de cascabel enroscada, se halló en el cuarto canal, donde su cabeza se presenta orientada hacia el Este y mira hacia el Oeste. Fue colocada en el nivel más alto del canal que se encuentra asociada a dos esferas de tezontle rojo ubicada en el perímetro de una plataforma de tierra



Figura 2. Escultura de basalto de una serpiente de cascabel enroscada en “in situ” y la siguiente foto es un detalle donde se distingue bien su cabeza.

(probable espacio habitacional asociada a terrenos de chinampa) (Figura 2).

Según los datos históricos las serpientes estaban relacionadas con la fertilidad a la tierra, mientras que en el calendario náhuatl era el quinto signo de los días llamado *cóatl* que significa serpiente en náhuatl (Siméon, 2004), los que habían nacido bajo este signo vivían felices y prósperos. “El día serpiente es uno de los pocos que se representaba al animal de cuerpo completo” (Aguilera Carmen, 1985, p.73)

La serpiente se ha utilizado para simbolizar parte del cuerpo humano, la tierra, el cielo, el mundo, enfermedades, fecundidad, esperanza, muerte, agua, germinación, maíz y fuego (Gamboa & Pérez-Castro, 1996, pp. 3-4)

3.- Se encontraron cuatro entierros de perros, de la especie de “Itzcuintlis” asociados a una lentícula orientada de Norte a Sur que contiene carbón y ceniza colocados en diferentes posiciones (Figura 3). De acuerdo a las creencias que se tenía acerca de los perros era él quien tenía que acompañar al individuo al inframundo para librarlo de los peligros. Por esta razón se enterraba con el difunto a un perro, a quien antes se había dado muerte con un flechazo en el cuello, debía de ser de color leonado y se le colocaba alrededor del cuello una cuerda de algodón sin hilar, la cuerda adecuada a la región de la Tierra. Y en este caso el dios muerto sólo puede ser el sol, que al anochecer se hunde en la Tierra. Xólotl el perro, el fuego que cae de las nubes, el dios nacido del agua es el compañero de Tláloc, numen de las montañas, las nubes, la lluvia y el relámpago (Seler, 1963a, pp. 48, 98, 99, 147; 1963b, p. 34)

4.-En la parte Sur debajo de la lentícula de carbón y ceniza, había un grupo diez entierros neonatos o infantes. Se tiene una similitud con los trabajos de excavaciones arqueológicas realizadas en Templo Mayor. Luján menciona que los hallazgos de la Ofrenda 48 en Templo Mayor se relacionan con las fuentes documentales del siglo XVI, las cuales indican que la mayoría de los sacrificios de niños perseguían las dádivas de las deidades acuáticas y de la fertilidad. Las ceremonias, estaban sujetas al calendario o en momentos de crisis, los niños eran simbólicamente los asistentes enanos y deformes del dios de la lluvia, en cuanto a las lágrimas que derramaban al ser inmolados servían como un augurio esperanzador de precipitaciones excesivas (Broda, 1971, pp. 245,327 en López, 2006, pp. 368,370).

Graulich (2005) escribió sobre el sacrificio humano entre los mexicas. Menciona que, por lo regular, los distinguidos eran infantes entregados

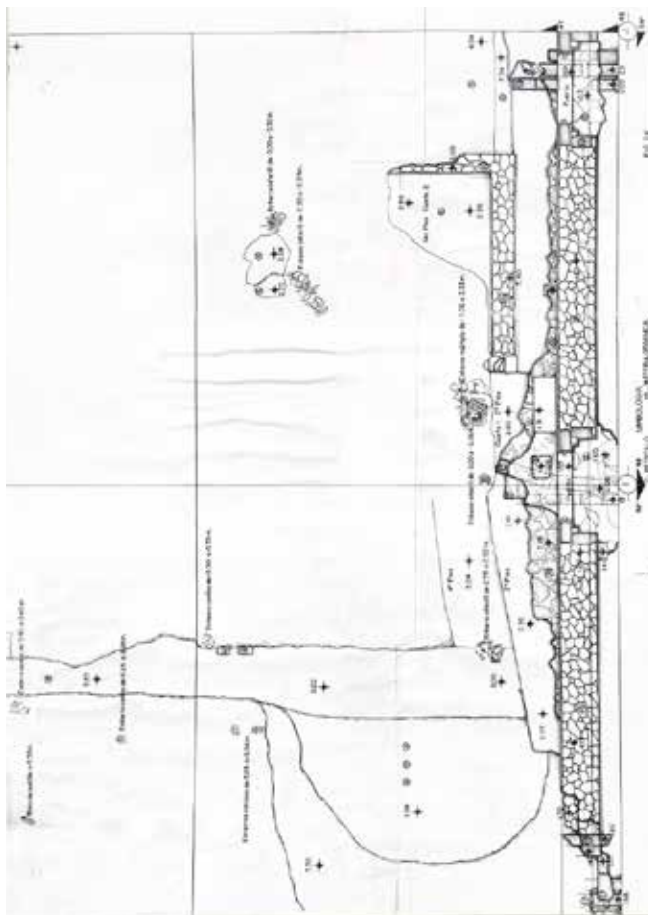


Figura 3. Capa de carbón y ceniza asociado con entierros de Itzcuintli.

o vendidos por sus padres (en ocasiones por testarudos), niños esclavos ofrecidos por señores y gente poderosa, infantes comprados fuera de la ciudad o hijos de prisioneros de guerra. Se señala, de que los reyes y los señores, responsables en cierta medida del buen funcionamiento de los meteoros, proponían a sus propios hijuelos al *téhcattl* durante sequías o inundaciones, o para lograr ricas cosechas (Graulich, 2005, pp. 208, 209).

5.-En el extremo Norte de esa lentícula de carbón y ceniza fueron también encontrados dos cráneos de individuos adultos uno femenino de edad promedio entre 50 a 55 años, presentó dos perforaciones en el área parietal y temporal y el segundo es un masculino de edad promedio de 55 a 60 años que presenta una sola perforación del lado izquierdo que medía 10.5 cm de diámetro aproximadamente. Por las perforaciones en ambos cráneos hemos considerado que fueron retirados de un *tzompantli* y colocados como ofrenda en su lugar de origen (Figura 4 y 5).

La palabra *tzompantli* su raíz deriva de las palabras nahuas “tzontli” que expresa cabeza o cráneo

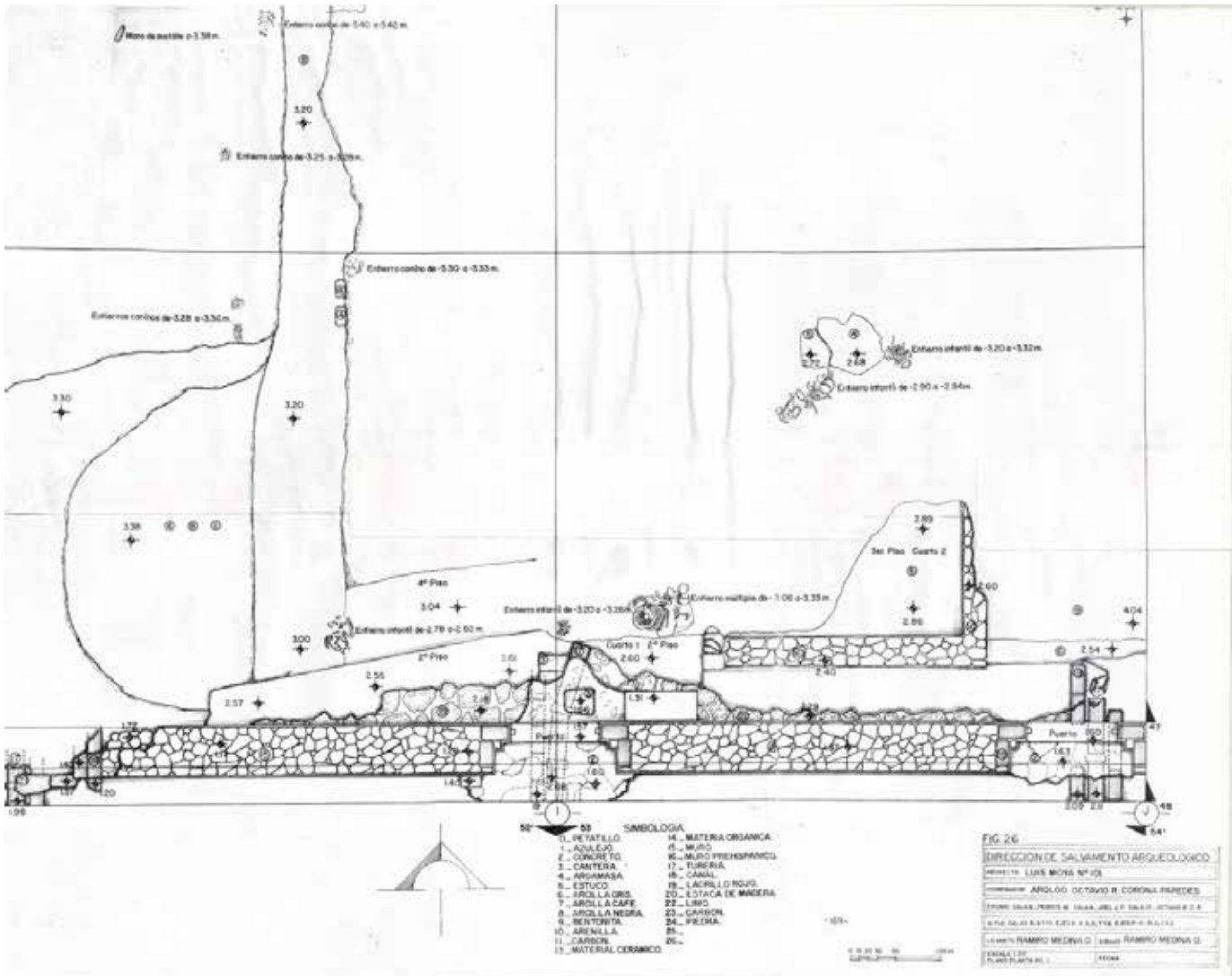


Figura 4. Hacia el lado Sur entierros primarios, secundarios y múltiples de infantes, en un caso de entierros múltiples se le encuentra asociado a un caparazón de tortuga.

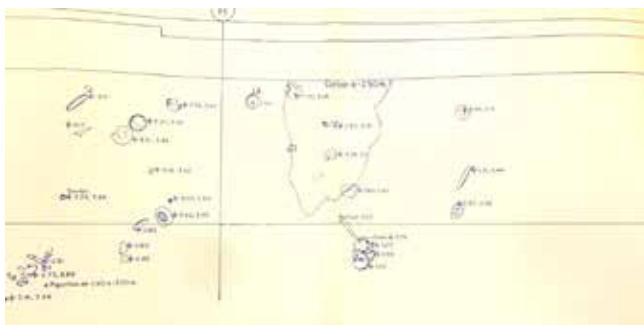


Figura 5. Hacia el Norte, dos cráneos de individuos adultos uno femenino y el otro masculino

y de “pantli” que es hilera o fila. Por lo que *tzompantli* significa “hilera de cráneos”.

“Ahora bien, las ceremonias de la fiesta *Tlacaxipehualiztli* se dividían en tres fases principales. La primera era el sacrificio de cuanto cautivo había. Este sacrificio se consumaba en lo alto de la pirámide de *Huitzilopochtli*. Los corazones se ofrecían al Sol, con la sangre se rociaba la boca de los ídolos, las cabezas se clavaban en el *tzompantli*, la carne de cada prisionero se la comían los deudos y amigos de su antiguo Señor, mientras que él mismo no la tocaba, ya que se le consideraba ligada con la víctima por ciertos vínculos de parentesco.” (Seler, 1963b, pp. 129).

Sahagún nos informa que los sacrificios humanos realizados en las festividades en Templo Mayor, después de muertos se desollaban y desmembraban, las cabezas se llevaban al tzompantli y posteriormente regresaban los cuerpos de los sacrificados a los barrios de donde habían salido (Sahagún, 1999, p. 139).

6.- Se encontró un olote por lo que nos habla de una probable ofrenda, más bien su uso ritual y con él se elaboraban bebidas fermentadas que se consumían durante ciertas ceremonias religiosas, en el Preclásico Temprano (2500-1200 a.C.). Durante la fiesta del *hueytozotli* se hacían ofrendas de comida hechas de maíz para *Chicomecóatl* (diosa del maíz; carne y vida de los hombres) (se encontraba *Xilonen*, “muñeca de jilote” o jilote pequeño, diosa de los elotes tiernos del maíz, a la que se festejaba en los ritos previos a la primera cosecha, que incluían la decapitación de una doncella (Vela, 2011, pp. 24,32,36).

7.- El caparazón de una tortuga se presentó asociado con los entierros de infantes en un caso de entierros múltiples, la cual nos remite al mito de la creación del maíz y a su deidad en Mesoamérica donde se menciona que una mujer viuda de un músico, malparió a su niño. Quiso tener siempre cerca el cuerpo de su hijo, y lo enterró donde lavaba la ropa. De la sepultura crecieron una mata, y la mujer hizo tamales con sus frutos; pero los tamales resultaron amargos y los arrojó al pozo. De la cueva del pozo salió una tortuga, que cargó sobre su caparacho uno de los tamales. El tamal se convirtió en un niño que viajaba sobre la tortuga. Este niño en realidad era el maíz, como aún era muy pequeño, a diario se ensuciaba en la tortuga. La caca del niño escurría sobre el animal, y el caparazón quedó pintado, para siempre, con bellos colores (López, 1988, pp. 77-78).

Conclusiones

A la llegada de los españoles muchos sistemas hidráulicos se siguieron usando y otros se modificaron, por otros artefactos y materiales (de madera y piedra o de hierro), y se introdujeron molinos, presas y norias. Se terminó el régimen de organización social existente y se implantó la organización en ciudades y haciendas, por lo cual, la compleja red de canales fue inutilizada. En cambio, se continuó el aprovechamiento del agua pluvial mediante presas y se implantaron nuevos sistemas de desviación de corrientes de agua como las galerías filtrantes o qanats de origen persa (Hernández, 2003, pp. 135-140).

En relación al sistema hidráulico de canales tenemos evidencias de ellos desde Luis Moya hasta la Plaza Abasolo muy cercana al sitio arqueológico del centro de Tlatelolco. Sin embargo, es importante

llevar a cabo otras excavaciones de Luis Moya hacia el cerro de Chapultepec (se tiene un perfil estratigráfico de Zeevaert en (Mooser, 1956, p. 7), en el cual el nivel de la roca natural está a la profundidad de 3 a 6m, nombrada costra superficial la cual tiene una extensión desde Tlatelolco hasta el Auditorio, ya que esto es una limitante para confirmar que en toda esa área se hayan distribuido canales con chinampas como una zona agrícola importante para proveer de alimentos en la ciudad mexicana.

Analizando los hallazgos en Luis Moya, se considera que en este lugar se llevó a cabo un ritual agrícola. Actualmente se lleva a cabo éste ritual en la ciudad de México en varios pueblos con esta actividad, sus trabajos inician desde el 2 de febrero con la bendición de las semillas (festividad católica). Este ciclo agrícola finaliza el día 1 y 2 de noviembre con la cosecha de temporal, estos días están relacionados con los difuntos de niños y adultos y se relaciona con el fin de la fertilidad de la tierra.

Los documentos históricos refieren que en Mesoamérica se tenía un calendario del año solar que era el que se dividía en dieciocho meses de veinte días y cinco días considerados nefastos. En este calendario tenemos varias ceremonias relacionadas también con el ciclo agrícola y al compararlos con los rituales actuales y el hallazgo en Luis Moya, observamos lo siguiente:

El trabajo agrícola era pensado en un ceremonial anual asociado al calendario solar mexicana en donde hay una serie de elementos que eran indispensables para el logro de una cosecha abundante en la que la población era beneficiada. Esos elementos eran la semilla del maíz, el agua, la tierra, la coa, y la presencia del hombre que haría la petición de lo sagrado a sus dioses para que esta siembra llegara a buen fin, por lo que debería llevar a cabo el ritual para que esos dioses acompañaran al hombre en el quehacer agrícola.

Al revisar las festividades que se llevaban a cabo en cada mes del calendario solar mesoamericano hemos distinguido que en el estudio de (Vaillant, 1973) para una mayor comprensión coloca las fechas del calendario juliano, las deidades mesoamericanas y la actividad agrícola a la que era dedicado cada mes.

Al revisar los hallazgos de Luis Moya podemos relacionar estos datos para entender el ritual agrícola contenido en esta excavación: El maíz que es una planta sagrada de Mesoamérica se encontró también en esta excavación acompañada del caparazón de una tortuga y nos hace recordar el

mito de la creación del maíz ya antes descrito. Las principales deidades del maíz tienen que ver con dioses que son llamados de acuerdo a su ciclo de vida: maíz tierno, la floración, hasta un maíz maduro listo para cosechar como *Xilonen*, *Chicomecóatl*, y *Centéotl*. Sus festividades se llevaban a cabo en los meses de Huey *Tozoztli*, *Hueitécuhuilhuitl*, y *Ozpaniztli*, en los que el maíz va creciendo hasta el fin de su recolección.

La festividad del mes de *Tlacaxipehualixtli* tenía que ver con la época de las siembras, era Xipe *Tótec* Dios de las siembras (era también llamado *Tezcatlipoca* Rojo del Occidente) era conocido como Nuestro Señor Desollado.

Por ser un pueblo agrícola requería realizar ceremonias para solicitar agua a sus dioses por lo que en el conjunto de símbolos antes descritos encontramos diez niños ofrendados asociados a deidades de lluvia como los Tlaloques o la diosa Chalchiuhtlicue, dicha actividad era realizada en las fiestas llamadas *Atlacohualco* y *Etzaqualiztli*. Según estas notas los niños sacrificados traerían abundancia de agua y dádivas de las deidades acuáticas permitiendo buenas cosechas durante el año.

Sin embargo, otro elemento asociado a estas deidades de lluvia son las serpientes que los Tlaloques utilizaban como parte de su atavío, por lo que consideramos que la presencia de la serpiente en los canales no era más que una petición indispensable para tener abundante agua.

Estas deidades están relacionadas al ciclo agrícola y corresponden también a los elementos asociados al canal en el Barrio de Moyotlan, lo que nos hacen ver en esta comparación actual, histórica y arqueológica es una tradición que sigue perdurando hasta nuestros días, con cambios en sus rituales, con grandes fiestas y música, que es lo que hace que los pueblos aledaños a la ciudad a pesar que la urbe cada vez se está expandiendo en los pueblos. En estos lugares hay mayordomías que toman el cargo que les da la iglesia para realizar las fiestas dedicadas a los días relacionados a sus santos y al ciclo agrícola. Aunque no están en el campo realizando esta actividad, sus ofrendas que llevan a bendecir a la iglesia con el fin de tener buena cosecha o que en sus casas no les falte alimento. Estas creencias y las grandes fiestas realizadas por los cargos de mayordomía en cada pueblo dan una identidad a cada uno ellos, preservando así sus tradiciones.

Referencias

Aguilera Carmen. (1985). *Flora y Fauna Mexicana: Mitologías y tradiciones*. México: Everest.

Arana, R. M. (1967). *Rescate Arqueológico en la Ciudad de México*. Boletín No.30 Fototeca del autor, p. 3-9.

Broda, J. (1971). Las fiestas aztecas de los dioses de la lluvia: una reconstrucción según las fuentes del siglo XVI. *Revista Española de Antropología Americana*, (6). España

Calnek, E. (1974). *Conjunto Urbano y Modelos Residencial en Tenochtitlan*. México.

Códice, F. (1905). *Ilustraciones para la Historia de las cosas de Nueva España de Sahagún, publicado por Francisco del Paso y Troncoso*. Libro II.

Coe, M. D. (1968). San Lorenzo and the Olmec Civilization. En E. Benson, *Dumbarton 76 Oaks Conference on The Olme*. Washington: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Corona Paredes Octavio Rogelio, M. P. (2004). *Proyecto Plaza Juárez sitio: Relaciones exteriores: informe final de excavaciones*. México: Dirección de Salvamento Arqueológico.

Corona, P. O. (2006). *Rescate arqueológico del predio de Luis Moya 101*. México: Archivo técnico INAH Exp. 8-460.

Enrique, V. (2011). *El Maíz Catálogo visual historia. Simbolismo. Botánica. Gastronomía*. México: Arqueología Mexicana edición Especial 38 marzo 2011.

Escobedo, R. D. (1995). *Proyecto arqueológico Santa Isabel estacionamiento Bellas Artes (Reporte General)*. Volumen 1. México: Dirección de Salvamento arqueológico.

Gamboa, L, et al. (1996). *La serpiente en el mundo prehispánico*.

Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books.

González Quintero, L. (1986). Contribuciones al conocimiento arqueobotánico de la cuenca del valle de México. Departamento de Salvamento arqueológico. México: INAH.

Graulich, M. (2005). Le sacrifice humain chez les Aztèques. Recuperado el 16 de diciembre de 2015, de *Fayard HAIRLESS Dog*, artículo sobre razas sin pelo en la enciclopedia Nation Master.

Heizer, R. (1968). New Observations en la Venta. En e. E. (ed.), *Dumbarton Oaks Conference 77 on The Olmec*. Washington: umbarton aks esearch ibrary and ollection.

- Hernández, P. Á. (2003, pp. 135-140). *Agua, medio ambiente y desarrollo en el siglo XXI: México desde una perspectiva global y regional*. México: El Colegio de Michoacán.
- <http://www.jornada.unam.mx/2013/07/20/cam-hidalgo.html> 20 Jul 2013 ... (20 de julio de 2012). Recuperado el 8 de marzo de 2016, de Hidalgo. Ayot Icacahuayo. María Eugenia Jurado Barranco Etnóloga / IPN. En los pueblos indígenas de México, las expresiones estéticas son ...: La Jornada de Campo
- Jiménez Pérez, J. (1986). *Informe Técnico presentado al coordinador del Proyecto Arqueológico "Metro Línea 7 Norte-Norte", en la fase de excavación en la Ciudad de México*. 16 de septiembre al 31 de diciembre. México: Archivo de la Coordinación INAH de Salvamento Arqueológico.
- Jiménez Pérez, J. (1993). *Informe de actividades realizadas en el proyecto de la Línea 8 del metro, en el tramo Cuitláhuac- Garibaldi, durante el periodo del 16 de marzo al 30 de diciembre*. México: Entregado a la Dirección de Salvamento Arqueológico.
- Jiménez Pérez, J. (1997). *Informe de actividades de la Denuncia 96-67, Calle de Aldama 75, Colonia Guerrero en la Delegación Cuauhtémoc*. México: Dirección de Salvamento Arqueológico.
- Jiménez Pérez, J. (2001). *Informe final de actividades del Proyecto Luis Moya No.101, Colonia Centro México, D.F.* México: Dirección de Salvamento arqueológico, Biblioteca "Arqueólogo Ángel García Cook".
- Jiménez Pérez, J. (2003). *Informe Técnico presentado al coordinador del Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen en San Miguel de Allende Guanajuato, México*. México: Archivo de la Coordinación INAH de Guanajuato.
- Jiménez Pérez, J. (2003b). *Informe Técnico presentado al coordinador del Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen en San Miguel de Allende Guanajuato, México*. México: Archivo de la Coordinación INAH de Guanajuato.
- Jiménez Pérez, J. (2007). *Informe Técnico presentado al coordinador del Proyecto Tehuacalco en Chilpancingo Guerrero*. México: Archivo de la Coordinación INAH Chilpancingo, Estado de Guerrero.
- López Austin, A. (1988, pp.77-78). *Cuerpo humano e ideología*. México: UNAM.
- López Palacios, J. A. (1978). *Informe de excavaciones en Niño Perdido*. México: Dirección de Salvamento Arqueológico.
- López, L. L. (2006). *Huitzilopochtli*. 28 de septiembre. Recuperado de <http://www.mesoweb.com/about/articles/Huitzilopochtli.pdf>
- López, L. L. (s.f.). *Huitzilopochtli y el sacrificio de niños en el Templo Mayor de Tenochtitlan*. Recuperado el 18 de enero de 18, de <http://www.mesoweb.com/about/articles/Huitzilopochtli.pdf>: <http://www.mesoweb.com/about/articles/Huitzilopochtli.pdf>
- Marcus, J. y. (2006). *Agricultural Strategies*. Los Angeles: Institute of Archaeology-University., Cotsen Advanced Seminar.
- Merino Carrión, B. L. (2005). *La producción alfarera en el México Antiguo (Vols. I, II, III, IV, V). (I. N. Historia, Ed.) México D.F.* México: Instituto Nacional De Antropología E Historia.
- Mooser, F. (1956). *Consideraciones Geológicas Acerca de la Formación del Lago de Texcoco*. En S. E. Mooser Federico, *La Cuenca de México Consideraciones Geológicas y Arqueológicas (pp. 9-18)*. México: Dirección de Prehistoria INAH.
- Pijoán, J. (1996). *Summa Artis Historia general del arte. Vol. X. Madrid: Arte precolombino, mexicano y maya*. México: Undécima edición ESPASA CALPE, S.A.
- Robles, G. P. (1999). *Fauna imágenes de ayer y hoy. Especial Arqueología Mexicana*.
- Rojas, R. T. (2009). *Cultura hidráulica y simbolismo mesoamericano del agua en el México prehispánico*. México: IMTA/CIESAS, inédito.
- Sahagún, F. B. (1956). *Historia General de las cosas de Nueva España. Libro 3, apéndice al Cap. I*. México: Porrúa.
- Sahagún, F. B. (1999). *Historia general de las cosas de Nueva España*. México: Porrúa.
- Séjourné, L. (2002). *Arquitectura y pintura en Teotihuacán (Segunda Edición ed.)*. México, México: Siglo XXI.
- Seler, E. (1963a). *Comentarios al Códice Borgia. Tomo I*. México: Fondo de Cultura.
- Seler, E. (1963b). *Comentarios al Códice Borgia. Tomo II*. México: Fondo de Cultura.
- Siméon, R. (2004). *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicano*. México: Siglo Veintiuno América Nuestra.
- Solís, O. F. (2003). *Gloria y Esplendor de los Aztecas*.

Edición Especial Arqueología Mexicana, Aztecas.

- Sosa, M. P. (2001). *Informe de estudio de factibilidad arqueológica Plaza Abasolo No. 14, Colonia Guerrero, Delegación Cuauhtémoc, Ciudad de México*. México: Salvamento Arqueológico.
- Vaillant, G. C. (1973). *La Civilización Azteca Origen, grandeza y decadencia*. México: Fondo de Cultura económica.
- Valero, d. G. (1991). *Origen de la propiedad en la ciudad de México*. México: Colección Divulgación.
- Valero, d. G. (1991). *Solares y conquistadores, orígenes de la propiedad en la ciudad de México*. México: Colección Divulgación.
- Vela, E. (2011). *El Maíz Catálogo visual historia. Simbolismo. Botánica. Gastronomía*. México: Arqueología Mexicana Edición Especial.
- White, S. E. (1956). *Geología Glacial del Iztaccíhuatl. En S. E. Mooser Federico, La Cuenca de México Consideraciones Geológicas y Arqueológicas (págs. pp. 23,27)*. México: Dirección de Prehistoria INAH.